

Este número de la Revista despliega, como en el anterior, un doble itinerario de lectura. Por un lado compartimos el Dossier Visualidades, corporalidades y prácticas educativas, cuidadosamente compilado entre las amorosas manos de Ornella Barone Zallocco, Andrea Torricella y Tiago Ribeiro. Como invitación viva a amplificar nuestra experiencia vital, el Dossier propone diecisiete piezas sensibles que se pronuncian respecto de pedagogías capaces de gestar las preguntas interminables que urge hacer.

Por otro lado, los artículos de libre recepción se congregan en la edición 25.1 alrededor de temáticas variopintas que, no obstante, conforman involuntariamente ciertas densidades o trazos comunes. Entre ellos, se observa un movimiento, esperable pero no por eso poco interesante, hacia la producción de materiales que piensan la educación a partir de la pandemia provocada por el COVID-19. Ya sea en relación con el tránsito por entornos y procedimientos que se tornaron comunes o por la posibilidad de visibilizar cuestiones más profundas e inmanentes que se han tornado nítidas, es posible advertir una vocación hacia la reflexión que parece prometedora.

También el Número favorece encuentros de voces interesadas por la indagación narrativa y los procesos de formación docente, las didácticas específicas y los abordajes más estructurados que exploran de forma clásica territorios urgidos de reconocimiento y análisis. Si bien esta amplitud temática, epistemológica y metodológica es un rasgo propio, voluntario y ético, de la Revista, en esta ocasión se expresa un nivel de intensidad inédito, invitando a recorridos de lectura comprometidos e importantes.

La entrevista que abre el Número actual es exquisita y necesaria. Se trata de una conversación que propicia Natalia Baraldo y tiene la capacidad de rehenebrar sin proponérselo muchas de las discusiones iniciadas en los artículos anteriores. En Educación Social, Escuela e Inclusión en tiempos de pandemia. Entrevista a Diego Díaz Puppato se problematiza la Educación Social y se compone un valioso estado de situación a la luz de ciertas indefiniciones y solapamientos pero también en virtud de los modos en que la pandemia afecta aquello que se propone. De cara a las promesas de articulación y equidad, la discusión no vacila en dejarse impregnar por los desafíos contemporáneos y responde a ellos de modo interesante y potente.

Tres contribuciones importantes jerarquizan el Número donde conjugan dimensiones de lo educativo frecuentemente disectadas, desvinculadas o inadvertidas en su significatividad. En primer lugar, el artículo de la española Juana Sorondo y la argentina Ana Laura Abramowski toma el pulso de nuestro tiempo y nos alerta respecto de nuevas habituaciones que parecen traer sus propios riesgos. En Las emociones en la Educación Sexual Integral y la Educación Emocional. Tensiones y entrecruzamientos en el marco de un ethos epocal emocionalizado, las autoras

comparten una investigación de corte cualitativo y exploratorio que les ha permitido conjeturar respecto de un ethos contemporáneo que definen como emocionalizado, y a la vez advertirnos sobre una posible, imprudente incluso, romantización o despolitización de lo emocional.

Viviana Mancovsky, por su parte, aborda un posible giro hacia modos de vivir, sentir y transitar la investigación y la enseñanza que reponen lo sensible. En *Mis prácticas de profesora y formadora desde la perspectiva clínica*: un modo de problematizar la noción de relación con el saber en la universidad es posible encontrarse con la descripción y documentación rigurosas del enfoque clínico en deliciosa convivencia con relatos autobiográficos que realzan y enaltecen las perspectivas teóricas. Allí donde se intersectan la belleza y el campo académico, la ética y la estética, también habita El relato como mapa: resonancias de la palabra y la pedagogía en el encierro de Cynthia Ethel Bustelo. Esta contribución deambula entre los territorios de reclusión, los regímenes de poder sexo-genéricos y la narrativa como potestad para descomponer y recrear sentido en torno a ellos. Comparte desde allí una reflexión sobre los sentidos políticos y pedagógicos del aula que se construyen en la cárcel a medida que se ofrece la toma de la palabra y su cualidad estética.

Las potencialidades narrativas en su enredo con la investigación también ingresan al Número a través de Fuentes de información, registros de investigación y modos de producción de conocimiento: una comprensión de la investigación narrativa articulada en tres dimensiones. En este artículo, Guilherme Do Val Toledo Prado, Rosaura Angelica Soligo y Vanessa França Simas enfatizan la importancia del registro narrativo producido por el investigador como articulador de las fuentes de información y la producción de datos. La voz de Yenny Tatiana Avellaneda Avellaneda da continuidad a esta afición por lo narrativo, al abordar una investigación con niños, niñas, maestros y maestras en Colombia. En el artículo denominado *La lectura, gesto inquietante*, la colega trabaja la lectura como lugar de pensamiento y como tiempo de escucha, lo que le permite contar-- también en un registro narrativo acorde-- el trayecto hacia estos reconocimientos.

En el camino de la reflexión respecto de los ámbitos de formación superior, el despliegue del Número continúa con un maravilloso artículo de Emilce Hernández, denominado *Las imágenes como dispositivos de conocimiento en el ámbito de formación universitaria*. En esta valiosa contribución, la colega argentina realiza una reconstrucción conceptual que tensiona el uso de imágenes en la enseñanza universitaria, su legitimación y modos de activación de las condiciones que aportan en tanto dispositivos de conocimiento, frente al reconocimiento de las alteraciones de la cultura visual contemporánea.

Los textos que siguen desarrollan inquietudes también propias del nivel universitario. Los colegas colombianos Sonia Betancourth Zambrano, Christian

Alexander Zambrano Guerrero y Ana Karen Ceballos Mora ofrecen una contribución denominada Escala de pensamiento crítico adaptada en estudiantes universitarios de Colombia, México y Chile. La misma documenta un estudio de tipo descriptivo-instrumental con diseño transversal que buscó determinar las propiedades psicométricas de la Escala de Pensamiento Crítico adaptada en una muestra de estudiantes universitarios de Colombia, México y Chile, para proporcionar una medida válida y fiable en el contexto latinoamericano. También desde estas coordenadas geográficas y en pos de pensar la Educación Superior proviene el aporte del colega Julio Cesar Ramirez Montañez. En su texto Desarrollo de competencias en Educación Superior a través de la participación en el Modelo de las Naciones Unidas se comparten los resultados de un análisis de documentos de auto-reflexión de 44 estudiantes que participaron en un modelo de ONU para evaluar el grado de alcance de las competencias en las cuatro dimensiones constitutivas del modelo.

También a propósito de relatos de estudiantes de la educación superior, Claudia Patricia Cosentino, Marcela Eva Lopez y Maria Soledad Bonora se ocupan de la construcción del saber/ser docente en el Profesorado de Inglés. La investigación de referencia, compartida en el texto Representaciones sobre querer ser /ser buen docente en el Profesorado de Inglés de la UNMdP, aborda diarios de reflexión y narrativas biográficas de dos participantes para comprender las representaciones que intervienen en las primeras experiencias de formación docente en estos entornos.

Con gran intimidad en el tono de las inquietudes que comparten, los siguientes tres artículos toman perspectivas complementarias para el abordaje de una preocupación común. En primer lugar, Entre lo “Ideal” y lo “Real”: Las creencias de docentes noveles sobre el Campo de la Formación en las Prácticas Docentes de su formación inicial es un texto propuesto por Lourdes Gil Deza en el cual se problematiza ese espacio intermedio que parece configurarse entre los ámbitos académicos y laborales en la formación docente. A través de un análisis discursivo de docentes noveles, el estudio expone dos lugares comunes de gran relevancia para el abordaje de la temática. Luego, Concepto y términos relacionados con el desarrollo profesional docente: una revisión sistemática, el artículo propuesto por Cecilia Chan Arceo y Pedro José Canto Herrera, aborda los procesos de formación docente desde un ángulo particular. En su texto, las autoras mexicanas presentan los resultados de una revisión sistemática a partir de la metodología de Bettany-Saltikov, que les ha permitido cartografiar el universo de significantes diaspóricos que caracteriza la producción documental actual sobre la temática. Finalmente, Rafael Ignacio del Campo se detiene en los docentes en ejercicio. Su trabajo, ¿Cómo se enseña en la escuela secundaria? Algunas consideraciones que surgen en el ejercicio profesional desde la didáctica profesional, aborda el ejercicio profesional de una profesora de Prácticas del Lenguaje. Allí se destaca, primordialmente, la potencia del ejercicio de reflexión y los modos en que afecta la toma de decisiones, a la vez que surge una

inquietud respecto de la inclusión.

La contribución de Ana Rosa Corica puede leerse como un artículo bisagra entre aquellos dedicados a la formación docente y los interesados en las didácticas específicas. El estudio interdisciplinar de la matemática en la escuela secundaria y la formación de profesores comparte los productos de una investigación cualitativa de alcance exploratorio desarrollada en 2019 y expone el desafío que implica la integración sobre la base de una educación docente monodisciplinar.

Los siguientes textos se ubican de lleno en la línea que queda planteada para el campo de las didácticas específicas. El artículo de Marcela Calvete y Adriana Camaño, titulado Reflexiones en torno a las relaciones entre la oralidad y la escritura en la enseñanza de inglés como lengua de comunicación internacional en Argentina, realiza un aporte sustantivo que relaciona dimensiones frecuentemente aisladas. A propósito de un análisis documental de libros de texto para la enseñanza del inglés, las autoras se interesan por las creencias que se hallan latentes en estos materiales y el modo en que tipifican los vínculos entre estas dos habilidades lingüísticas. Por su parte, la colega española María del Pilar Mesa Coronado atiende a la didáctica de las ciencias sociales en El patrimonio cultural en la enseñanza de la Historia en Educación Superior. A través de una metodología cuantitativa no experimental de carácter descriptivo, la investigación de referencia concluye que el patrimonio cultural tiene presencia especialmente en los contenidos y las metodologías activas, y suele responder a la experiencia de los docentes de Historia con lo patrimonial.

Decíamos al inicio que en este Número se observaba particularmente la construcción involuntaria de ciertas sinergias, siendo una de ellas la emergencia sostenida de discusiones relativas a las experiencias suscitadas por la pandemia. Los cinco artículos que siguen constituyen parte de un corpus de ineludible vigencia y actualidad. En primer lugar, Paula Sofía Marrodán comparte Lecto-comprensión en la era digitalizada en alumnos universitarios centennial, una contribución en la cual reconoce la dimensión de los cambios que la digitalización comporta para los universitarios del siglo XXI y se propone ampliar el repertorio de preguntas de investigación para abordar este fenómeno pedagógico. En la misma línea, el ensayo de Gilberto Natividad Aranguren Peraza (Venezuela), denominado La pérdida de la vida pública en épocas de pandemia y la Escuela Inteligente, se ocupa de analizar el rol de la escuela en los escenarios post-pandémicos. A través de la investigación documental, se propone y profundiza la reflexión respecto de lo escolar en tanto rescate de las esferas de vida pública por y para las niñeces y adolescencias.

También a propósito de la pandemia de COVID-19, los colegas ecuatorianos Lenin Paladines y Manuel Felipe Álvarez Galeano proponen una contribución denominada La enseñanza de la Lengua y la Literatura en tiempos de pandemia en la Región Sur de Ecuador. En ella se presenta un estudio exploratorio sobre la implementación de

estrategias de enseñanza virtual de Lengua y Literatura en instituciones de Educación General Básica Superior y Bachillerato en la Región Sur del Ecuador, que conduce a revisar las condiciones de aislamiento y conectividad que colaboran u obturan las posibilidades de enseñar y aprender en estos entornos. Con relativa afinidad, Daniela Paola Quiroga, Carina Alejandra Rudolph y Carla Inés Maturano, por su parte, se concentran en el género explicación tecnológica a partir de una experiencia reciente, materializada en el entorno virtual. En Las imágenes como punto de partida para la escritura sobre procesos tecnológicos, las autoras han encontrado prometedora la relación entre las imágenes del contenido multimodal del recurso utilizado y el texto producido por los estudiantes.

Otra preocupación relacionada con los escenarios pandémicos es analizada en Percepciones de madres de familia y docentes sobre el uso prolongado de las TICs y el internet en estudiantes de escuelas primarias. Este texto, propuesto por la colega mexicana Gisela Segura Martínez, se enfoca en el uso extensivo de recursos y dispositivos tecnológicos y logra plasmar, a partir de un estudio de casos cualitativo, un repertorio de rasgos asociados con estas prácticas cada vez más frecuentes entre niños y niñas. Seguramente también bajo la influencia de la experiencia reciente, Hoyuky Aguilar Torres y Adelaida Flores Hernández, desde México, trabajan sobre la docencia virtual. La contribución, La presencia docente en entornos virtuales de enseñanza, retoma la reconfiguración del rol docente en estos entornos y el valor o importancia que ha ido asumiendo, a partir de un diseño tecno-pedagógico basado en la multimetodología autobiográfica extendida (MAE).

Los dos artículos siguientes hacen foco en la formación de profesionales de la salud. Por un lado, la contribución denominada Análisis de asociación entre trayectorias académicas y factores al ingreso de estudiantes de Medicina se propone realizar un abordaje cuantitativo exploratorio para el diagnóstico de las inequidades en el nivel superior universitario en Argentina. Según este estudio de Mariano Olivero, Marcela Susana Lucchese, Silvina Mariel Trucchia y María De Lourdes Novella existen en este contexto porcentajes preocupantes de atraso y de trayectorias con avance irregular, mientras que el examen de ingreso sería un factor protector de la afectación del posterior desempeño. Luego, Amable Moreno presenta su investigación en un texto titulado Caracterización del rendimiento académico de estudiantes en Ciencias de la Salud de la Universidad de Mendoza a partir de variables personales y estrategias de aprendizaje. En ella, estudiantes de Kinesiólogía, Medicina, Nutrición y Odontología de la Universidad de Mendoza completaron un cuestionario cuyas respuestas se analizaron mediante medidas descriptivas, modelos lineales no paramétricos y el test de comparaciones múltiples de Wilcoxon. A partir de estas coordenadas se describen características y condiciones que afectan los aprendizajes en este contexto.

Tres contribuciones muy distintas y particularmente interesantes cierran la

sección de artículos de libre recepción del actual Número. En Educación y modelos alternativos incluyentes en una perspectiva decolonial, Yanga Villagomez Velazquez se propone reflexionar sobre los retos de la educación mexicana en el tercer milenio, especialmente en relación con grupos sociales históricamente excluidos. A través de ciertos interrogantes sustantivos y a propósito de perspectivas decoloniales, el texto avanza en torno a la comprensión de condiciones de mayor equidad en el contexto particular de referencia. Por su parte, los colegas Gisele Reinaldo Da Silva e Igor do Nascimento Cabral comparten una investigación bibliográfica. En su artículo Los rumbos de la Mediación Escolar en Brasil: Discusiones para el avance de la investigación y de las prácticas pedagógicas inclusivas de alumnos con autismo, los colegas socializan los análisis resultantes de una búsqueda textual alrededor de los términos autismo, Educación Especial, inclusión y mediación, y rescatan la importancia del trabajo en colaboración para la inclusión de calidad en las escuelas. Finalmente, desde Ecuador, Lissette Cando-Aldás y Rodrigo Moreta-Herrera comparten Fatiga física y mental y su relación con la autoeficacia académica en estudiantes en formación militar del Ecuador. En esta contribución, los colegas informan sobre un estudio descriptivo, correlacional y de corte transversal que los llevó a concluir que efectivamente la fatiga incide en la autoeficacia académica en estos contextos.

Como cierre habitual, dos reseñas se disponen hacia el final del Número. La colega colombiana Viviana Del Carmen Palencia Salas presenta Desarrollo profesional, adaptación y cualificaciones para la enseñanza bilingüe, un texto destinado a docentes, Investigadores y formadores universitarios que propone la adaptación como factor competencial optimizador. María Julieta Bustamente, por su parte, pone a consideración su trabajo de tesis de Maestría en la Universidad Nacional de Rosario con una breve síntesis que lleva por título Enlace pedagógico: la continuidad del proceso de alfabetización inicial entre los niveles, inicial y primario.

Esperamos que los autores encuentren belleza y justicia en la coreografía particular de este Número, y que los oportunos lectores se sientan invitados a participar de los debates y discusiones que inquietan el corazón del dominio de lo educativo y nos llaman a redefinirlo.

María Marta Yedaide